

ADVERS*S, REPULSIV*S Y RABIOS*S. LA ADVERSIDAD SEXUAL EN LA OBRA POSPORNO DE FELIPE OSORNIO LECHEDEVIRGEN TRIMEGIS

Adversa, repugnante e raivoso. Adversidade sexual no Felipe Osornio Lechedevirgen Trimegisto's postporn obra artística

Adverse, repulsive and rabid. Sexual adversity in the Felipe Osornio Lechedevirgen Trimegisto's postporn artistic work

Recibido: 16/05/2016

Aceptado: 14/02/2017

Disponible en línea: 31/12/2017

Laura Milano*

Resumen

En este ensayo me interesa problematizar la noción de la adversidad sexual como un posicionamiento político que no solo marca una distancia crítica respecto al orden sexual heteronormativo sino también implica un desplazamiento disidente respecto de los movimientos de la diversidad sexual. Pensar la adversidad sexual en clave disidente y lo disidente sexual en clave de adversidad. Para ello, trabajaré sobre el análisis de algunas obras performáticas del artista mexicano Felipe Osornio *Lechedevirgen Trimegisto* —uno de los exponentes de la pospornografía producida en América Latina—. Frente al devenir orgulloso, asimilacionista y festivo de los movimientos LGTTTBI de su país ante la posibilidad de visibilizarse y lograr así la ampliación de derechos, la obra de este artista busca visibilizar la violencia sexual, institucional, policial y simbólica que pesa día a día en las personas que eligen salir de la heteronorma.

Palabras clave: cuerpo, sexualidad, diversidad, masculinidad, pospornografía, performance

Revista Kaypunku / Volumen 4 / Número 1 / Diciembre 2017, pp. 83-114

Documento disponible en línea desde: www.kaypunku.com



Esta es una publicación de acceso abierto, distribuida bajo los términos de la Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-Sin ObraDerivada 4.0 Internacional (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>), que permite el uso no comercial, compartir, descargar y reproducir en cualquier medio, siempre que se reconozca su autoría. Para uso comercial póngase en contacto con kaypunku@gmail.com

* Universidad de Buenos Aires. lauramilano3005@gmail.com

Resumo

Neste ensaio quero problematizar a noção de adversidade sexual como uma posição política que não só marca um distanciamento crítico da norma sexual heteronormativa mas também envolve um movimento dissidente em relação aos movimentos da diversidade sexual. Pensando chave adversidade sexual dissidente e adversidade chave dissidente sexual. Para fazer isso, vou trabalhar na análise de algumas obras performativas pelo artista mexicano Felipe Osornio Lechedevirgen Trimegisto, um dos expoentes da pospornografia produzida na América Latina. Contra o futuro orgulhoso, assimilacionista e festivo dos movimentos LGTTTBI de seu país para a possibilidade de se visíveis e alcançar a expansão de direitos, o trabalho deste artista busca visíveis sexuais, institucionais, polícia e violência simbólica que pesa dia a dia as pessoas que optam por deixar a heteronormatividade.

Palavras-chave: sexualidade , diversidade , masculinidade, postpornography , performance

Abstract

In this article, my interest is to think about adversity as a political positioning that not only marks a critical distance to the heteronormative sexual norm but also involves a dissident displacement from sexual diversity movements. In this sense, I think sexual adversity in a dissident key and sexual dissent in an adversity key. To do this, I will work on the analysis of some performative works by the Mexican artist Felipe Osornio Lechedevirgen Trimegisto—one of the exponents of the postporn produced in Latin America—. Against the proud, assimilationist and festive becoming of LBTIQ movements of his country, facing to the possibility of getting visible and achieve the expansion of rights, the work of this artist wants to make visible sexual, institutional, and symbolic violence police daily weighing on people who choose to leave the heteronormativity

Keywords: sexuality, diversity, masculinity, postpornography, performance

Introducción

Este artículo tiene como punto de partida un texto leído en un diario *online*: la declaración de un posicionamiento político soltado a la vorágine de contenidos que dan vueltas por la web, una postura desde la adversidad sexual que toma forma y contenido en la obra performática del artista que escribió este mismo texto. En 2014, el artista mexicano Felipe Osornio *Lechedevirgen Trimegisto* —uno de los exponentes de la *pospornografía* producida en América Latina— publicó en el periódico *online The Beisman*¹ un artículo titulado *Al final del arcoíris: diversidad vs. adversidad sexual* en donde critica el devenir orgulloso y festivo de los movimientos LGTTTBI de su país ante la posibilidad de visibilizarse y lograr así la ampliación de derechos. En medio de las discursividades imperantes sobre la diversidad sexual el artista mexicano declara su rabia, su sospecha de que no hay nada al final del arcoíris, su deseo de no ser aceptado ni domesticado, su posición adversa. Señala la violencia sexual, institucional, policial y simbólica que pesa día a día en las personas que eligen salir de la heteronorma. Confiesa haber perdido la fe en el movimiento de la diversidad sexual defensora del matrimonio igualitario y la adopción para parejas del mismo sexo y en las celebraciones masivas de la visibilidad (como las marchas LGTTTBI) que han perdido el componente subversivo en pos de lo festivo y lo espectacular. Por último, rescata la importancia de la reapropiación subversiva e inteligente del espacio público por medio de la performance y la irrupción de acciones potentes que puedan generar conciencia.

En la obra performática *posporno* de Felipe Osornio *Lechedevirgen Trimegisto* se advierte este posicionamiento adverso a partir de cómo el artista utiliza su cuerpo para crear representaciones de la sexualidad y la identidad de género a través de sus performances, generando imágenes bien alejadas de las visualidades del orgullo y la felicidad de la diversidad LGTTTBI. En la obra

¹ Véase Osornio. (2014, 16 de junio)

performática de *Lechedevirgen Trimegisto* aparece el cuerpo violentado, vulnerable, herido, enfermo; pero, en el mismo movimiento, en ese cuerpo puede leerse la resistencia, la irreverencia, la mariconería y la parodia. En ese sentido, en este artículo me interesa analizar cómo esta postura adversa que puede rastrearse en la obra de este artista es posible leerla en clave disidente en lo que hace a la forma de representar el cuerpo, la identidad y la sexualidad no normativa. Una adversidad que no solo marca una distancia crítica respecto al orden sexual heteronormativo sino también implica un desplazamiento disidente respecto de los movimientos de la diversidad sexual. Para ello, revisaré algunas obras performáticas realizadas en el período 2013-2015 en las que el artista trabajó reiteradamente sobre cuestiones como la homofobia y la violencia, los estereotipos de la masculinidad y las políticas anales. Si bien en la obra completa de *Lechedevirgen Trimegisto* estos no son los únicos tópicos sobre los que el artista intenta reflexionar (también podemos rastrear su interés por lo monstruoso, la brujería, la alquimia y actualmente, el cuerpo enfermo y la muerte), este momento de su producción artística es sumamente interesante para analizar cómo emerge lo adverso en clave sexo-disidente a través de la acción performática. Es decir, cómo emerge lo político a través de una acción artística en la que el cuerpo del artista es el medio físico y material (Alcázar, 2014) sobre el que se imprime su crítica.

Leche en el posporno y la performance

Felipe Osornio (1991) es artista de performance y reside en la ciudad de Querétaro (México). Es Licenciado en Artes Visuales por la Facultad de Bellas Artes (Universidad Autónoma de Querétaro). Bajo el nombre de *Lechedevirgen Trimegisto*, este joven artista es considerado como uno de los representantes más significativos de la escena queer y posporno en América Latina tanto por su producción artística como por su tarea como gestor cultural.² Si bien *Lechedevirgen* ha incursionado

² Además de su actividad artística, Felipe es uno de los gestores culturales que más ha trabajado por la divulgación del posporno en México, especialmente en la ciudad de Querétaro. En 2013 y 2014, el artista integró el grupo de coordinación de 21nilla Muestra de Posporno Latino junto con Blanca Hernández y

en la experimentación visual y el videoarte, su trabajo está fuertemente enraizado en la performance, lenguaje artístico que le permite experimentar sobre su propio cuerpo y usarlo como materia.

En términos generales, entendemos la performance como comportamiento corporal reiterado (Schechner, 2000), re-actuado, o re-vivido; una re-actualización de sentidos comprendidos desde la acción corporal. Siempre implica una ejecución, una puesta en acto o un hacer concreto donde quien dicta el componente de esa escritura es el propio cuerpo. Las performances actúan como *actos vitales de transferencia, transmitiendo saber social, memoria, y sentido de identidad a través de acciones reiteradas* (Taylor, 2001); es decir, actualizan saberes incorporados en el marco de cierta configuración social y cultural a través de la experiencia de los cuerpos. En esta actualización se juega la mera repetición o la posibilidad de agencia, de transformación, de torsión de los sentidos asignados a esa práctica corporal. En ese sentido, la performance como acción artística permite esta posibilidad de transformación de los sentidos instalados sobre determinados temas a través de la acción del cuerpo, de su presencia poética en la escena, de la emergencia de un gesto efímero, de creación de un arte que no requiere habilidades específicas en donde el proceso es más importante que el objeto producido. En palabras de Josefina Alcázar, en su libro *Performance. Un arte del yo: el performance es una desobediencia creativa, rompe reglas y orientaciones y crea nuevas situaciones* (Alcázar, 2014, p. 71). En otras palabras, la performance artística no es mera representación sino que es la acción creativa de un cuerpo que interviene y se inscribe en lo real. En América Latina existe una amplia tradición de arte de performance o como también se le llama desde los años setenta a esta parte arte-acción o arte vivo (Alcázar y Fuentes, 2005; Prieto, 2001; Red Conceptualismos del Sur, 2012; Aliaga y Cortés, 2014) y ha actuado

Francisco Roque. Durante 2015 y 2016, Felipe coordinó el ciclo Lecturas al desnudo que se realizó en un bar de la ciudad entre otras actividades culturales. Por otra parte, el artista ha impartido talleres y *workshops* sobre performance tanto en Querétaro como en otras ciudades de México abonando así a la formación de nuevos artistas interesados en este lenguaje artístico y a la generación de redes de colaboración para la realización de nuevos trabajos colectivos.

como una de las expresiones artísticas en donde más se ha intentado visibilizar las múltiples formas de violencia institucional, simbólica y física inscriptas en nuestras sociedades latinoamericanas. En relación al trabajo performático de *Lechedevirgen Trimegisto* y su interés por problematizar cuestiones como las políticas de la identidad, la violencia y la homofobia, se puede vincular su obra a los trabajos de otros artistas pioneros dentro de la escena mexicana de performance que han trabajado performatividades sexo-disidentes como Tito Vasconcelos y Jesusa Rodríguez. Por otra parte, podemos trazar líneas entre el trabajo de *Lechedevirgen Trimegisto* y las obras de artistas performanceras mexicanas como Lorena Wolffer y Rocío Boliver *La Congelada de Uva* pues encontramos en todos ellos la intención de visibilizar una sexualidad politizada (Prieto, 2014) y problematizar la violencia ejercida sobre los cuerpos usando como plataforma —de placer y dolor— el propio cuerpo del artista.

El trabajo de Felipe Osornio *Lechedevirgen Trimegisto* (en especial la producción artística que ha realizado en el período 2011-2014) está vinculado con el universo de prácticas artísticas llamadas posporno/pospornografía³ surgidas desde los años 2000 en el seno de activismos feministas y sexo-disidentes que buscan realizar una crítica a la pornografía *mainstream* a partir de la producción de imágenes pornográficas. Por medio de múltiples lenguajes expresivos —intervenciones urbanas, performance, fotografía, video— las/os artistas del posporno se apropian de las herramientas discursivas del porno y lo subvierten, habilitando otras representaciones de la sexualidad. De allí que se hable del posporno como prácticas *Do It Yourself / DIY* (o Hazlo tú mismo, en español) en donde prima la experimentación, la producción autogestiva y la circulación entre pares lejos de los circuitos comerciales de la industria porno. En el posporno se busca crear materiales

³En mi libro *USINA POSPORNO: Disidencia sexual, arte y autogestión en la pospornografía* (Buenos Aires, Argentina: Títulos, 2014) revisé algunas ideas en torno a las nuevas formas de representación de la sexualidad en la *pospornografía*, su crítica a la pornografía, sus antecedentes dentro del feminismo, su vinculación con el activismo queer/ disidente y su impronta autogestiva. Para acceder al libro, ingresar a <https://es.scribd.com/document/257788678/Laura-Milano-Usina-posporno>.

pornográficos que puedan visibilizar los cuerpos, las experiencias y deseos sexo-disidentes que han estado fuera de la pantalla del porno *mainstream* o que se han mostrado como fetiche o rareza. En ese sentido, la apuesta del posporno es clave como acción política: son los propios sujetos excluidos quienes encaran una producción pornográfica que los represente en sus corporalidades, experiencias y deseos.

Si lo pornográfico es una apelación a la cita del orden heterosexual, tal como afirma Rivas San Martín (2006), podemos pensar lo pospornográfico como citaciones desviadas/resistentes sobre el sexo y el placer; una resignificación de los términos que constituyen las categorías de identidad sexual, una desobediencia a la pretendida naturalidad y coherencia entre sexo/género/deseo. Las producciones pospornográficas insisten sobre esta idea matriz: las distintas identidades sexuales no son expresiones de cierta naturaleza asociada a un sexo-género y alineadas a ciertos deseos, sino que son elecciones lúdicas de sujetos abiertos a la experimentación de los placeres. En esa búsqueda de poner en acto solo lo que se mueve por la pulsión del deseo, la pospornografía explora en el territorio de lo sexual experimentando otros deseos y espacios corporales, atacando a la estabilidad del género y desenmascarando las relaciones de poder constitutivas de la sexualidad.

Pero, además de representar otras expresiones del cuerpo, del deseo y la sexualidad diferentes a las hegemónicas, en torno al posporno se crea una escena cultural alternativa compuesta por festivales y muestras autogestivos, talleres, espacios de discusión y circulación de saberes en torno a las sexualidades al margen de los circuitos institucionalizados de las industrias culturales y el campo del arte. En América Latina podemos encontrar ejemplos de estas escenas culturales posporno en México, Brasil, Colombia, Argentina, Chile, Perú y Ecuador en donde han surgido artistas dedicados a crear y reflexionar en torno a la pospornografía, festivales y muestras en donde se exhiben materiales producidos por artistas locales e internacionales, intercambios entre festivales a fin de agilizar la circulación de los materiales,

y un incipiente —aunque próspero— campo de estudios críticos en torno a la pornografía que comienzan a infiltrarse en las instituciones artísticas y académicas.⁴

En lo que respecta a la escena mexicana posporno, la obra de *Lechedevirgen Trimegisto* dialoga con la producción de otros artistas jóvenes mexicanos como Lukas Avendaño, Erika Bulle, La Bala Rodríguez y Lola La Performancera que —como él— buscan producir desde la performance una representación disidente del cuerpo, la sexualidad, el deseo, los afectos y que intentan denunciar la homofobia y la violencia ejercida sobre los cuerpos fuera de norma. En el campo de las artes performativas, el trabajo de *Lechedevirgen* busca hacer una reflexión de temas de índole social como la homofobia, la violencia, la espiritualidad y el cuerpo enfermo tomando como referencias poéticas la brujería, el chamanismo, la imaginería religiosa (oficial y pagana). La poética que este artista logra condensar en sus performance resulta en una obra extremadamente movilizante, tensa, incómoda para el espectador. Por ejemplo, algunos de sus trabajos performáticos se caracterizan por la realización de intervenciones en el propio cuerpo a través del uso de agujas, quemaduras, cortes y sangrado. Pero al mismo tiempo, en sus performances se evidencia la necesidad del artista en entablar un vínculo con los espectadores,

⁴ Quisiera mencionar aquí algunos espacios de discusión crítica en torno a la pornografía que se desarrollaron en México en los últimos tres años y en los que participaron artistas, activistas y académicos. En 2014, se realizó el encuentro *Akelarre Cuir* en el marco de la exposición «Conquistando y Construyendo lo Común» realizada en el Museo Universitario de Arte Contemporáneo (MUAC) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Consistió en una jornada de debates en la que 22 ponentes provenientes del campo artístico, el activismo y/o la academia propusieron nuevas formas de articulación política a partir de las identidades y las sexualidades disidentes. En 2015, se realizó el evento *PornoSapiens* en el marco del festival de posporno *Muestra Marrana* en donde se invitó a artistas, activistas e investigadores a reflexionar acerca de la pornografía, su cruce con el activismo, la experiencia de la performance en el espacio público, la diversidad funcional, el posporno en América Latina, entre otros tópicos. Por último, en 2016 se realizó el Simposio *Corporalidades, prácticas artísticas y estrategias pospornográficas* organizado por la Red temática de estudios transdisciplinarios del cuerpo y las corporalidades en el Museo de la Ciudad de Querétaro. Reunió a investigadores, artistas y activistas a fin de debatir sobre la representación de la sexualidad en zonas periféricas de la pornografía actual, las posibilidades visuales y políticas de la pospornografía, el lugar del cuerpo en las artes performáticas, la mediatización de las acciones pornoterroristas; al tiempo que se compartieron experiencias de los artistas y se reflexionó acerca de sus prácticas artísticas.

una comunión. En ese sentido, sus propuestas son verdaderas invitaciones a participar de un ritual, de un momento compartido en el que *Lechedevirgen Trimegisto* pone a disposición su cuerpo en un gesto de transparencia y entrega. No hay nada que el cuerpo de *Lechedevirgen* oculte: ni su densidad erótica, ni su fragilidad, ni su que-hacer brujo. Todo es trasparente, abierto de par en par, ofrecido.

Más que diverso, adverso

En un apartado del artículo escrito por Felipe Osornio *Lechedevirgen Trimegisto* para el periódico online *The Beisman*, el artista mexicano afirma:

¿De qué están orgullosos? ¿Del matrimonio igualitario y la adopción en los casos que efectivamente repite de igual forma los mecanismos de la familia nuclear heteronormativa, del mercado rosa y sus condones gratuitos, de defender lo que creen que son, enclaustrados en categorías con reglas y castigos, categorías igual de fijas y monolíticas que la heterosexual? No lo sé. Donde ellos ven tolerancia, yo veo violencia, donde ven batallas ganadas, yo veo domesticación. Donde ven activismo, veo modas pasajeras. [...] Yo, al menos, no quiero ser aceptado, no pido ser aceptado, no espero su tolerancia o aceptación, no voy mendigando desde una triste clasificación o categoría sexual (cooptada por el consumismo, el capitalismo rosa y un montón de sinsentidos más) un espacio y una aprobación. El mundo me pertenece por derecho, como le pertenece a todos y todas, el simple hecho de enunciarse como alguien que pide tolerancia o aceptación implica subordinarse al otro, legitimar al otro por encima de nuestros deseos, prácticas, identidades o cuerpos. (Osornio, 2014, 16 de junio)

El posicionamiento político que el artista despliega en ese texto está anclado en esta adversidad sexual que él mismo nombra, y que puede pensarse en clave disidente. Una adversidad que no solo marca una distancia crítica respecto al orden sexual heteronormativo sino también implica un desplazamiento disidente respecto de los movimientos de la diversidad sexual. Definirse adverso, desobediente o disidente implica dar cuenta de una incomodidad; un

desajuste entre la propia experiencia vital y las categorías identitarias, políticas, genéricas; un posicionamiento político que rescata la experimentación de otras formas de existencia desde los márgenes, los devenires, las transformaciones y las desidentificaciones como modo de supervivencia (Muñoz, 2011). Pero la experiencia de la disidencia también es la de la denuncia y la resistencia ante las múltiples formas de opresión y violencia física, institucional, simbólica que pesa sobre los cuerpos que eligen vivir fuera de la norma.

Plantarse desde el término *disidencias sexuales* implica un posicionamiento crítico frente a los discursos de las diversidades o minorías sexuales en donde se oculta —bajo la forma de una política de la igualdad, la inclusión y la tolerancia— una nueva forma de actualizar el orden sexo-político heterosexual. Desde la disidencia se advierte sobre la domesticación del movimiento de las diversidades sexo-genéricas a partir de su ingreso a la esfera social bajo la retórica de la inclusión social, la no discriminación y la libertad de elección sobre la propia sexualidad. Un ingreso que implica adquirir una posición orgullosa, visible y festiva al tiempo que se desprende de los posicionamientos más críticos que aún sostienen los activistas de la disidencia sexual. En palabras de Valeria Flores —activista lesbiana argentina— y considerando el efecto nuevamente clasificatorio del concepto,

la diversidad constituye una política de gestión de la multiplicidad identitaria de los aparatos gubernamentales, que rechaza todo aquello que perturbe la fantaseada armonía de las clasificaciones y que sigue discriminando entre prácticas e identificaciones más o menos legítimas, entre respetables y menos respetables, entre buenos y malos, entre aceptables e inaceptables disidentes sexuales. (2013, p. 38)

Mientras lo diverso y/o lo minoritario actúa como una forma de invisibilizar las relaciones de poder en materia sexo-genérica, apelar a lo disidente es un punto de fuga que busca producir afectaciones y agenciamientos desde los márgenes, lejos de la seducción permanente de los discursos «diversos» del Estado y los nuevos nichos *gay-friendly* del mercado. Por ejemplo, en Argentina este ingreso de las diversidades

en la esfera pública puede verse retratado en los avances en políticas públicas y el reconocimiento de derechos como ha sucedido con la ley nacional de Matrimonio Igualitario⁵ y la ley nacional de Identidad de Género,⁶ promulgadas en 2010 y 2012, respectivamente; en el crecimiento exponencial de la producción simbólica vinculada a la temática LGTTTBI tanto en el campo académico como en el consumo de bienes culturales; en el reconocimiento institucional de las organizaciones sociales en lucha por la diversidad; en la incorporación de la diversidad en las discusiones y currícula educativas; y en su exitoso ingreso al campo del arte, entre otros ejemplos. En cambio, la disidencia sexual refiere a un posicionamiento crítico frente a las narrativas festivas del movimiento LGTTTBI en el marco de las sociedades capitalistas contemporáneas que las incluye como ciudadanos dignos de derechos. En el campo artístico, la disidencia o desobediencia sexual promueve otras políticas visuales a través de formas de representar las sexualidades encriptadas, repulsivas, monstruosas, tal como puede verse en varias experiencias artísticas en el arte en América Latina y España durante las últimas tres décadas (Antivilo, 2015; Aliaga y Cortés, 2014; Rosa, 2014; Red Conceptualismos del Sur, 2012). Lejos de estar atados a una categoría identitaria, desde la disidencia sexual se busca promover otras lecturas de las corporalidades no normativas y nuevas formas de agenciamientos sexo-afectivos. Los/as activistas de la disidencia sexual encaran nuevas estrategias políticas que toman como plataforma su propia corporalidad y sus deseos para criticar los efectos normalizadores y disciplinarios de toda formación identitaria basada en las dicotomías masculino/femenino u hombre/mujer impuestas desde el orden sexual heteronormativo. La pospornografía es una de estas estrategias.

⁵ Luego de un debate arduo en el Senado y en la Cámara de Diputados de la Nación Argentina, el 15 de julio de 2010 se promulgó la modificación de la Ley 26.618 de Matrimonio Civil a partir de la cual se habilita el matrimonio entre personas del mismo sexo. El debate sobre la legislación tuvo fuerte impacto en la opinión pública, los medios de comunicación y contó con la adhesión de las organizaciones de DDHH.

⁶ La Ley 26.743 establece el derecho a la identidad de género, garantizando que toda persona tenga derecho al reconocimiento de su identidad de género; al libre desarrollo de su persona conforme a su identidad de género; a ser tratada de acuerdo con su identidad de género y, en particular, a ser identificada de ese modo en los instrumentos que acreditan su identidad respecto de el/los nombre/s de pila, imagen y sexo con los que allí es registrada. Fue promulgada el 23 de mayo de 2012 por el Senado y la Cámara de Diputados de la Nación Argentina.

En ese sentido, la intención de hacer visible aquellos cuerpos, prácticas, deseos, afectaciones, vínculos que escapan a la heteronormatividad es clave para pensar la relación entre arte, política y sexualidad presente en este tipo de producciones pospornográficas como la de *Lechedevirgen Trimegisto*.



Figura 1 y 2: Osornio, F. Serie *Esta Perra Xoleidad* [Fotoperformance]
© 2014 Herani Enríquez Amaya, México.

Al margen de la retórica festiva y orgullosa, su trabajo explora en otras formas de representar lo sexo-disidente como puede observarse en la serie de fotoperformance titulada *Esta Perra Xoledad* (2014) realizada junto con el fotógrafo Herani Enríquez Amaya (Figuras 1 y 2) en donde se ve al artista y a su pareja posando frente a cámara besándose o tomados de la mano tal como podría ser una representación de una pareja hetero u homo. Pero en esta obra se puede observar un desplazamiento: la imagen de afecto (vinculada a ciertos gestos, acciones que se performatean en la serie) entre dos hombres está marcada por los rastros de la violencia. Tanto el rostro de *Lechedevirgen Trimegisto* como el de su compañero están cubiertos de golpes. En ese sentido, podríamos decir que esta obra intenta mostrar la otra cara de la moneda del orgullo gay y visibilizar la violencia y la homofobia que aún actúa en México. Frente al orgullo de la diversidad, esta obra nos pone de frente los actos de violencia, discriminación y exclusión que se siguen cometiendo contra personas que han elegido opciones distintas en materia de sexo-genéricas y que se salen de los márgenes de la heteronormatividad. Y en este gesto de denuncia, el artista devela su posicionamiento adverso, su disidencia y su rabia. Una rabia que apunta hacia lo que no se ha reparado, hacia el odio de lo «normal» ante lo «diferente», hacia las humillaciones y vejaciones que se comenten cotidianamente en nuestra región latinoamericana signada por una arraigada cultura del machismo y la homofobia, etcétera. Y que con el mismo señalamiento apunta a los movimientos de las diversidades sexuales que festejan la inclusión cuando aún hay cuerpos que importan menos que otros en la economía corporal contemporánea.

Un puñal a la sexualidad normativa

El posicionamiento crítico de la obra de este artista marca en un mismo movimiento un distanciamiento de las formas hegemónicas de representar las sexualidades y una reivindicación de las posibilidades subversivas de las prácticas de la disidencia sexual. Una de las cuestiones más potentes en la obra primera de *Lechedevirgen Trimegisto* fue la erotización del ano como paradigma de la desterritorialización del placer. Si el porno nos muestra que la

sexualidad se encuentra focalizada en nuestros genitales, ciertos trabajos de *Lechedevirgen Trimegisto* nos convocan para erradicar esa verdad construida y mostrar otras partes del cuerpo posibles de ser zonas erógenas. Esto recuerda a las contrasexualidades tal como fueron enunciadas por Beatriz Preciado en su *Manifiesto Contrasexual* (2002). La contra-sexualidad propone modificar las posiciones de enunciación hegemónicas —es decir, heteronormativas— para reconstruir, re-apropiarse y re-significar otras sexualidades diversas. Este concepto remite a *un análisis crítico de la diferencia de género y de sexo, producto del contrato social heterocentrado, cuyas performatividades normativas han sido inscritas en los cuerpos como verdades biológicas* (p. 13) y tiene como objetivo *el fin de la Naturaleza como orden que legitima la sujeción de unos cuerpos a otros* (p. 12). Es decir, la contra-sexualidad es un intento de deconstrucción sistemática de la naturalización de las prácticas sexuales y de la jerarquización que de ella se desprende. Frente a una sexualidad normalizadora que erige como paradigma del sexo las prácticas heterocentradas y coitocentradas, la contra-sexualidad propone el acceso a todas las prácticas significantes y a todas las posibilidades de enunciación que la historia ha esencializado ocultando su construcción. La contra-sexualidad define la sexualidad como un artefacto, una tecnología que posibilita múltiples significaciones en la búsqueda del saber-placer. La puesta en acto de este concepto se daría a partir de prácticas contra-sexuales que permitan otras exploraciones del placer más allá de lo socialmente significado como lo natural del «sexo». La contra-sexualidad estaría en la línea de las estrategias contra-productivas mencionadas por Foucault como resistencias al dispositivo de sexualidad que implicarían la producción de formas de placer-saber alternativas al orden sexual dominante (1998).

Las prácticas contrasexuales intentan desterritorializar el cuerpo sexuado; es decir, desviarse de la ecuación sexo=genitalidad para rastrear otros usos del placer. La exploración erótica en distintas partes del cuerpo, como la puesta en escena de prácticas alternativas al coito, permite representar otros universos sexuales posibles. En este sentido, es clave el uso que hace Felipe

Osornio *Lechedevirgen Trimegisto* de su cuerpo para explorar otros placeres, tal como la erotización del ano. Respecto a este punto, Beatriz Preciado (2002) dirá que 1) el ano es un centro erógeno universal situado más allá de los límites anatómicos impuestos por la diferencia sexual, donde los roles y los registros aparecen como universalmente reversibles; 2) el ano es una zona de pasividad primordial, un centro reproducción de excitación y de placer que no figura en la lista de puntos prescriptos como orgásmicos; 3) el ano constituye un espacio de trabajo tecnológico: es una fábrica de reelaboración del cuerpo contra-sexual. Por lo tanto, la re-sexualización del ano implica un enfrentamiento con las prácticas heterocentradas basadas en la dupla reproductiva vagina-pene. En este sentido, la erotización del ano que se observa en la obra de *Lechedevirgen* está estrechamente vinculada con esta idea de exploración del placer que cubra toda la superficie corporal, un abordaje contrasexual que puede verse reflejado en varios de sus trabajos performáticos.

En la performance *Pensamiento Puñal*⁷ (2013) realizada en el Museo de la Ciudad de Querétaro, el artista realiza una serie de acciones e intervenciones sobre su propio cuerpo a la par que se escucha su voz en *off* haciendo la lectura del manifiesto⁸ que lleva el nombre de esta pieza y que es una declaración punzante de lo que es ser puñal. El artista aparece en escena vestido de pantalones de cuero, botas texanas, camisa, chaleco y cabello engominado. En su frente tiene clavadas una fila de agujas que atraviesan su dermis y forman una tiara sobre sus ojos. Prende un cigarro y lo apaga en sus brazos, ofrenda rosas amarillas a la virgen que está montada sobre un altar, se auto-penetra con el mango de una cuchilla apuntando con el puñal al público, se cuelga del cuello una figura de diablo de pirotecnia, la enciende sobre su tórax, se quita las agujas de la frente, se lame la sangre que cae por su rostro.

⁷ Para ver la performance completa, ingresar a: <https://vimeo.com/62088819>

⁸ Para leer el texto completo de *Pensamiento Puñal*, ingresar a: <http://pensamientopunal.tumblr.com/>



Puñal. Una palabra que se usa como insulto en la cultura popular mexicana⁹ es apropiada por el artista y convertida en un grito de placer y disidencia. Un puñal que abre la carne para mostrar un goce contrasexual, completamente improductivo y alejado de la norma heterosexual que toma el ano como punta del iceberg pero se expande a todo el cuerpo, que reivindica los placeres periféricos, que vuelve la práctica sexual un ejercicio subversivo. Tal como dice el manifiesto,

⁹En México, se usa la palabra «puñal» para hacer referencia al varón homosexual. Puñal es aquel que se dejó penetrar, como la carne que es penetrada y abierta por la puñalada de un cuchillo.



Figura 3 (página anterior) y 4. Osornio, F. (2013). *Pensamiento Puñal* [Fotoperformance]
© 2013 Herani Enríquez Amaya, Museo de la Ciudad de Querétaro, México.

Soy Puñal por el filo de mi cuerpo como arma blanca, blanca por el brillo cegador de la plata y el mercurio, mas no por el régimen de mierda de dominación patriarcal occidentalista del hombre blanco, rico y heteronormativo. Porque mi cuerpo es el arma más poderosa, porque un Puñal se empuña a sí mismo, porque se empodera blandiendo su verga, desde niño «jugando espaditas» con otros niños como primer contacto erótico de caballeros y pajes enamorados. Porque la agencia Puñal comienza por penetrarse el recto con el mango de un cuchillo de carnicero, dando el culo al aire, rasgando el cielo, amenazante, y termina por navajearse el abdomen atlético, tenso, sangrante.

Violencia, homofobia y masculinidad

En un apartado del artículo escrito por Felipe Osornio *Lechedevirgen Trimegisto* para el periódico online *The Beisman*, el artista mexicano afirma:

Se evidencia la legitimación de ciertos sujetos sobre otros a través del espacio de la masculinidad, ser gay varonil, viril y/o masculino implica una reproducción de sistemas de condicionamiento genérico y sexual que destina privilegios a quienes realizan el papel o rol de «hombre»: ¿Cuánta homofobia interna existe en los espacios de «ambiente», manifestándose en la discriminación que realizan a través de burlas y otros métodos los gays activos y masculinos hacia los gays pasivos y femeninos? (Osornio, 2014, 16 de junio)

Otro de los aspectos claves para pensar la obra de Felipe Osornio *Lechedevirgen Trimegisto* en términos de adversidad sexual es la forma en que el artista interviene en la representación de la masculinidad para desnaturalizar los modelos hegemónicos, al tiempo de visibilizar su estrecha vinculación con la violencia y la homofobia. En ese sentido, la obra de este artista permite pensar en las políticas visuales que —desde la disidencia sexual y también el arte feminista— se dan para disputar los sentidos instalados respecto a la femineidad y la masculinidad.

La masculinidad hegemónica es la que se «erige» (en la doble acepción de la palabra) con las aptitudes de la virilidad, del honor, del pundonor, la valentía, y —especialmente— la violencia. Tal como afirma Connell (1997), *la masculinidad hegemónica no es un tipo de carácter fijo, el mismo siempre y en todas partes. Es, más bien, la masculinidad que ocupa la posición hegemónica en un modelo dado de relaciones de género, una posición siempre disputable* (p. 11). Esto implica que la hegemonía de ciertos modelos de la masculinidad es resultado de su naturalización en un momento y lugar determinado, en donde se configuran relación de dominación y subordinación histórica y socialmente determinadas entre sujetos. Pero —tal como dice el autor— esta hegemonía no es estática, sino que implica una disputa permanente entre diversas expresiones

de género. De allí que emerjan masculinidades que reniegan de lo hegemónico y abren otros sentidos acerca de lo masculino; que sean críticas, disruptivas y disidentes como las que se expresan en las obras del artista. Estos modelos de masculinidad hegemónica tienen impacto en las relaciones entre los sujetos y en sus prácticas. En este sentido, Connell (1997) afirma que *la masculinidad es al mismo tiempo la posición en las relaciones de género, las prácticas por las cuales los hombres y mujeres se comprometen con esa posición de género, y los efectos de estas prácticas en la experiencia corporal, en la personalidad y en la cultura* (p. 6). Lo cual explica que las relaciones entre hombres y las que ellos entablan con las mujeres están atravesadas por estas construcciones de sentido en torno a los roles de sexo-género que les corresponde a cada uno, en el marco de un sistema patriarcal de dominación masculina.

Esta masculinidad hegemónica es la que se pone en jaque en la obra del artista mexicano *Lechede virgen Trimegisto*. En primer lugar, muchas de las obras de este artista reflexionan sobre la performatividad del género. En términos de Judith Butler (2001) el efecto sustantivo del género se construye de modo performativo y es impuesto por las normas reguladoras de la coherencia de género que establecen una supuesta estabilidad entre sexo, género y deseo. Esta continuidad es instaurada y mantenida por las normas de género culturalmente hegemónicas que producen la inteligibilidad social de los sujetos, la legitimidad de los cuerpos y sus deseos a partir de la producción de cuerpos biopolíticamente delimitados y sexualidades prescriptivas (y siempre excluyentes). El género es la actuación repetida del cuerpo que termina naturalizando cierta forma de ser en el mundo y de asumir ciertos roles de género determinados. Pero a su vez, estos actos performativos que toman la apariencia de naturaleza a fuerza de repetición siempre tienen su «espacio de fuga». La dimensión performativa del lenguaje no solo provoca la sedimentación de actos normativos, institucionalizados y naturalizados sobre el género, sino que también deja abierta la posibilidad de una acción insurgente por parte de los/as sujetos a partir de su ambivalencia



Figuras 5 y 6. Osornio, F. (2014). *Inferno Varieté* [Performance]
© 2014 Herani Enríquez Amaya, Alejandro Palacios y Zahir Ruíz, México.

constitutiva. La obra de Felipe Osornio *Lechedevirgen Trimegisto* transita en esta línea insurgente a partir del examen que permanentemente hace sobre las masculinidades. Así como otros representantes de la pospornografía, este artista trabaja sobre la de-construcción del género y la construcción de nuevos sentidos acerca de las corporalidades, los placeres, las formas de autoperibirse y de vincularse sexo-afectivamente con los otros. Específicamente, su interés radica en examinar de cerca las masculinidades hegemónicas mexicanas y parodiarlas para así romper con el encantamiento del género y mostrar que también la masculinidad es una performance y no una naturaleza. Tal como afirma Judith Halberstam

Existe una férrea resistencia de la cultura hegemónica a aceptar la masculinidad (blanca) en términos de performance. Así, históricamente se ha concebido la feminidad como una representación (como una mascarada), sin embargo se ha negado u obviado la posibilidad de que la masculinidad se pudiera representar (identificándola como una identidad no performativa o antiperformativa). (citada por el Grupo de Trabajo Queer (GtQ), 2005, p.18)

Esta resistencia que existe en la cultura hegemónica a aceptar la masculinidad en términos de performance es la que Felipe Osornio *Lechedevirgen Trimegisto* trata de de-construir a fin de mostrar su artificialidad y la arbitrariedad sobre la que sustenta su poder simbólico. Uno de sus trabajos más interesantes y de mayor desarrollo en el tiempo es la serie de performance *Inferno Varieté*¹⁰ que el artista presentó durante 2014 y 2015 en festivales de performance y posporno de México, España, Italia, Inglaterra, Estados Unidos y Canadá.¹¹ Tal como lo define el artista en su web, la serie *Inferno Varieté* intenta visibilizar

¹⁰*Inferno Varieté* comenzó como un proyecto en solitario de Lechedevirgen Trimegisto en 2014 que luego se transformó en macro-producciones dirigidas por el artista y realizadas en colaboración junto con artistas invitados, alumnos de sus talleres de performance, músicos, videoartistas, coreógrafos, etcétera. Las cuatro performances que componen la serie son: *Devoción, Enigma, Estigma y Actos de Fe*.

¹¹Para ver algunos fragmentos de la serie *Inferno Varieté*, ingresar a: <https://vimeo.com/lechedevirgen/videos>



Figura 7 y 8. Osornio, F. (2014). *Inferno Varieté* [Performance]
© 2014 Herani Enríquez Amaya, Alejandro Palacios y Zahir Ruíz, México.

la relación entre la violencia y la masculinidad, como un espacio de relaciones de poder, donde los cuerpos y sujetos que no se ajustan a la figura hegemónica de «hombre» viven un infierno en vida, así como aquellos que gozan de dichos privilegios de la masculinidad son atravesados por ataduras como la virilidad, la valentía, la fuerza y el temor a ser emparentados con lo femenino, en un clima de homofobia que somete a todos por igual.¹²

La estrategia que utiliza *Lechedevirgen Trimegisto* en cada una de las performances que componen la serie para señalar la artificialidad de la masculinidad viril, dominante y heterosexual es realizar una reproducción hiperbólica que pueda generar un desplazamiento y así dar cuenta del artificio. La referencia a los símbolos de la masculinidad mexicana son expuestos hiperbólicamente: botas y gorras texanas, vaqueros ajustados y chaquetas de cuero, cuchillos, bigotes, armas de fuego, deportes de «hombres» como el fútbol, cabezas de vacas, etcétera (Figuras 5 y 6). El artista utiliza estos «accesorios» de la masculinidad hegemónica para construir otros sentidos que permitan hablar de las masculinidades disidentes, esas cuya táctica es aparecer en escena allí cuando el artificio de la naturaleza masculina viril se rompe. Al mismo tiempo, nos encontramos con una *forma de erotización de la norma que la desactiva al reproducirla hiperbólicamente y alejarla del referente relacional heterosexual* (Connell, 1997, p.18). Y esta ruptura va tanto para el imaginario de la masculinidad heterosexual como homosexual que también ha construido su propio universo simbólico de normalidades y desviaciones.

Otro de los signos de la masculinidad hegemónica que la obra de Felipe Osornio *Lechedevirgen Trimegisto* trata de de-construir es la violencia. Tal como afirma Connell (1997), la violencia es importante en la política de género entre los hombres porque se usa como un *medio de establecer las fronteras y de hacer exclusiones, por ejemplo, en la violencia heterosexual contra hombres homosexuales. La violencia puede llegar a ser una manera de exigir o afirmar la*

¹² Recuperado de: <http://www.lechedevirgen.com/inferno/>

masculinidad en luchas de grupo (p. 18). Tal como fue mencionado en el primer apartado, la violencia ejercida contra las personas que han elegido opciones distintas en materia sexo-genéricas —y que se salen de los márgenes de la heteronormatividad— es una práctica recurrente de homofobia, de miedo a lo diferente. En este sentido, la violencia se relaciona con el concepto de virilidad cuando se vuelve un medio para demostrar la pertenencia a un grupo, cuando es una señal positiva de la virilidad de un hombre frente a otros hombres. Pero como afirma Bourdieu (2010), no es más que una cara de la moneda: la violencia para demostrar virilidad esconde el miedo profundo y la vulnerabilidad que experimentan los hombres ante la imposibilidad de alcanzar el ideal masculino hegemónico que se les impone.

Por otra parte, otro aspecto interesante de la serie *Inferno Varieté* es la exploración en lo abyecto y lo repulsivo a través del uso que Felipe Osornio *Lechedevirgen Trimegisto* hace de su propia sangre. La sangre aparece allí para señalar la violencia sobre los cuerpos disidentes que siguen siendo maltratados y perseguidos. Aparece para marcar aquello que ninguna palabra podría representar en su totalidad: la violencia y la vulnerabilidad extrema que solo deja sangre a su paso. Pero esta utilización de la sangre como recurso estético también está acompañado de las técnicas del *extreme body art* o arte extremo en una búsqueda de hacer de la performance un ritual de sanación espiritual, una experiencia ritualística para sanar los traumas propios y ajenos respecto a la estigmatización social de quienes no encajan en la heteronorma. Felipe Osornio *Lechedevirgen Trimegisto* manipula su cuerpo con perforaciones, usos de agujas, extracciones de sangre, pequeñas técnicas de auto-tortura que permitan generar una catarsis colectiva en cada nueva performance (Figuras 7 y 8). Lo mismo sucede cuando el artista se presenta en escena todo golpeado, herido, magullado y ofrece su cuerpo vulnerable a la audiencia en un gesto de visibilización que lejos está del que se encara en las políticas visuales del orgullo y la diversidad (tal como observamos en la obra *Esta perra soledad*). Esta insistencia en mostrar la vulnerabilidad y la violencia cometida contra los cuerpos estigmatizados, también va acompañada de un juego de erotización de la misma y de producción

de placeres extremos a través del dolor y la experiencia traumática. Porque en el universo de *Lechedevirgen Trimegisto*, placer y dolor van de mano. También en este punto las políticas visuales disidentes y adversas emprendidas por este artista hablan de prácticas y deseos sexuales que son estigmatizados y censurados socialmente como aquellos vinculados al sadomaquismo, la autoflagelación, la dominación, la sumisión voluntaria, la intervención doliente sobre los cuerpos como canal hacia formas del placer desgenitalizadas, contrasexuales y de alta tecnología.

Algunas palabras finales: adversidad sexual, cuerpo y posporno en América Latina

En este artículo he intentado reflexionar en torno a la obra performática de Felipe Osornio *Lechedevirgen Trimegisto* y cómo el artista busca —a través de la acción de su propio cuerpo en escena— visibilizar la violencia, la homofobia, la construcción de la masculinidad, la sexualidad no normativa y la potencia de los cuerpos desobedientes. Un ejercicio poético realizado desde un posicionamiento político que aquí llamamos como adversidad sexual. En la obra de este artista mexicano la adversidad sexual se comprende en dos direcciones. La primera tiene que ver con la crítica radical al sistema heteronormativo que impone las reglas de juego de cómo deben ser los cuerpos y las sexualidades marcando un esquema normativo que —al no evidenciarse como tal— naturaliza la construcción del género y las relaciones jerárquicas entre los sujetos. Ese sistema patriarcal, violento y opresor es denunciado en las performances de Felipe Osornio *Lechedevirgen Trimegisto* a través de las referencias críticas acerca de las masculinidades y la profunda violencia hacia los sujetos que no encajan en la norma heterosexual. La segunda dirección de la adversidad sexual se relaciona con la profunda crítica al interior de los movimientos de la diversidad sexual y corresponde con una mirada crítica y disidente respecto del movimiento.

En términos de políticas visuales, la obra de *Lechedevirgen Trimegisto* elabora un posicionamiento crítico en torno a las políticas oficiales de visibilidad impulsadas por los movimientos LGTTTBI que buscan resaltar simbólicamente los atributos de la felicidad heroica, la verdad identitaria inamovible, la ampliación de derechos, la posibilidad de formar familias, de casarse, de salir del closet, de la pareja monogámica más que de la comunidad sexo-afectiva, de las relaciones sexuales con protección, del VIH medicalizado y controlado por el aparato sanitario del Estado, del respeto, de la integridad moral y física, del amor romántico más que del deseo desbordado. Al tiempo que se reivindican estas formas de mostrarse, se está validando ciertas maneras de ser diverso en nuestras sociedades en detrimento de otras experiencias. En consecuencia, el reconocimiento social de aquellos que fueron excluidos genera una nueva norma y una nueva exclusión. Frente a esto la adversidad sexual se percibe como lugar de enunciación disidente desde dónde explorar otras políticas visuales disruptivas y críticas que puedan erosionar no solo los modos de representar los cuerpos y las sexualidades bajo el prisma heteronormativo sino también homonormativo.

Por otra parte, la obra de Felipe Osornio *Lechedevirgen Trimegisto* se enmarca en un contexto de producción de pospornografía en América Latina y de la emergencia de escenas culturales y artísticas vinculadas a las disidencias sexuales en diferentes países de nuestra región. De allí que sea interesante vincular el análisis que hemos trazado en este trabajo sobre la obra de este artista mexicano con la escena pospornográfica regional a fin de esbozar algunas líneas acerca de cómo el posporno producido en nuestra región puede acceder a otros imaginarios pornos a través de su cruce con lo popular. Partimos de una sospecha sobre la relación pospornografía/culturas populares: es en el cruce con lo popular que la pospornografía latinoamericana explora un imaginario sexo-disidente en tensión no solo con la heteronormatividad sino también con lo cultural hegemónico. Considerar lo popular en clave relacional y en tensión continua (vínculo, influencia, antagonismo, negociación) con la cultura dominante permite dar cuenta de las relaciones de fuerza y las disputas de sentido que se

ponen en juego en la arena cultural y será clave para analizar su emergencia en la pospornografía latinoamericana. Por lo tanto, la recuperación de ciertas estéticas e iconografías de las culturas populares latinoamericanas por parte de los/as artistas requiere un análisis relacional de lo popular con lo hegemónico. En el caso de la obra pospornográfica de *Lechedevirgen Trimegisto* es clave la re-semantización que el artista hace de la iconografía religiosa, mágica, barroca y masiva de la cultura popular mexicana como forma de activación de nuevos sentidos acerca de las sexualidades y las corporalidades. El desarrollo de una línea de investigación interdisciplinar que —desde los aportes teóricos de las ciencias sociales y del arte— permita rastrear las especificidades temáticas, estéticas, comunicacionales, políticas de las producciones posporno latinoamericanas y su relación con los imaginarios vinculados a las culturas populares y de masas es una apuesta interesante para contribuir al conocimiento de estas prácticas artístico-políticas contemporáneas y su potencialidad como discurso crítico, desde el sur.

Por último, quisiera hacer referencia a la obra performática actual de *Lechedevirgen Trimegisto* y plantear algunos interrogantes sobre los trabajos realizados en los dos últimos años. Desde 2015, el trabajo performático del artista está abocado a la explotación poética en torno a la representación del cuerpo enfermo, del dolor y la muerte. Desde pequeño Felipe padece de insuficiencia renal crónica y en los últimos dos años su cuadro clínico ha ido complicándose. Esta experiencia de su propio cuerpo es clave para entender las derivas de la obra performática de *Lechedevirgen* y sus trabajos más actuales. En este registro pueden revisarse sus obras *Pornochakalismo* (2014) una foto-performance en la que el artista posa como modelo porno gay pero dejando ver y señalando las huellas de su enfermedad a lo largo de su cuerpo desnudo; *Lo que viven las Moscas* (2016) performance en la que el artista explora los procesos de decadencia del cuerpo enfermo, junto con sus implicaciones sociales; *Nosotros* (2016) donde la acción consistió en la lectura de un texto escrito por el mismo artista para esta performance, mientras simultáneamente se proyectaban en tiempo real sus signos vitales captados a través de un monitor clínico, y *Naturaleza*

muerta (2016), performance duracional realizada en el marco del «Museo de Xera Viviente y Agonazicante» convocado por María Eugenia Chellet y La Pocha Nostra en la que el artista vuelve a reflexionar sobre el cuerpo enfermo y la paradoja entre la vida y la muerte a través de una acción muy concreta: estar tirado en suelo, desnudo, rodeado de hojas marchitas y mariposas que se posan sobre su cuerpo durante las dos horas que dura la performance. Si bien estas performances están trabajando sobre la cuestión de la enfermedad y abren un nuevo momento en la obra de este joven artista, revisten un fuerte vínculo con las performances más relacionadas a la crítica sexo-disidente que se analizaron en este artículo. La experiencia del cuerpo vuelta obra, el activismo vuelto gesto poético, la performance como lenguaje flexible para crear imágenes disruptivas y el ritual como práctica de sanación son claves para entender la obra de Felipe Osornio *Lechedevirgen* tanto en su momento más inicial como en los trabajos más contemporáneos. Tanto para visibilizar la violencia y la homofobia como para compartir la experiencia de la enfermedad, Felipe pone su cuerpo a disposición de la creación de una poética particular, densa, movilizante. Restaría preguntarse cómo actualiza este artista su posicionamiento adverso y sexo-disidente en vinculación con la experiencia del cuerpo enfermo, a la par de ampliar los interrogantes sobre qué imágenes nuevas son posibles para pensar el cruce entre pospornografía y enfermedad, cómo contribuir a visibilizar la vulnerabilidad y la potencia de los cuerpos sexo-disidentes desde una política visual crítica, cómo crear nuevas ficciones visuales que permitan acercarnos a la experiencia de los cuerpos sufrientes, entre otras cuestiones.

Referencias

Alcázar, J. y Fuentes, F. (2005). *Performance y arte-acción en América Latina*. Ciudad de México: Museo Ex Teresa, Ediciones sin nombre.

Alcázar, J. (2014). *Performance. Un arte del yo*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.

Aliaga, J. V. y Cortés, J. M. G. (2014). *Desobediencias. Cuerpos disidentes y espacios subvertidos en el arte en América Latina y España: 1960-2010*. Barcelona, España: Egales.

Antivilo, J. (2015). *Entre lo sagrado y lo profano se tejen rebeldías. Arte feminista latinoamericano*. Bogotá, Colombia: Ediciones Desde Abajo.

Bourdieu, P (2010). *La dominación masculina*. Barcelona, España: Anagrama.

Butler, J. (1990/2001). *El género en disputa*. México: Paidós.

Connell, R.W. (1997). La organización social de la masculinidad. En Valdés, T. y Olavarría, J. (Eds.), *Masculinidades. Poder y crisis* (pp. 31-49). Santiago de Chile: FLACSO - Isis Internacional.

flores, valeria (2013). *Interrucciones. Ensayos de poética activista*. Neuquén, Argentina: Mondonga Dark.

Grupo de Trabajo Queer (GtQ) (Eds.) (2005). Introducción. En *El eje del mal es heterosexual. Figuras, movimientos y prácticas feministas queer*. Madrid, España: Traficantes de Sueños.

Lucena, D. (2012). Estrategia de la alegría. En *Perder la forma humana. Una imagen sísmica de los años ochenta en América Latina* (pp. 111-115). Madrid, España: MNCARS.

Muñoz, J. E. (2011). Introducción a la teoría de la desidentificación. Corporalidades políticas: representación, frontera y sexualidad en el performance. En Taylor, D. y Fuentes, M. (Eds.), *Estudios avanzados de la performance* (pp. 549-604). Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Prieto, A. (2001). Pánico, performance y política: Cuatro décadas de acción no-objetual en México. *Conjunto, Revista de teatro latinoamericano*, (121), 48-57.

Prieto, A. (2014). La representación del cuerpo performático: eros politizado de la actuación queer. En Yépez, G. (Coord.), *La escena teatral en México / Diálogos para el siglo 21* (pp. 47-55). Ciudad de México: Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura.

Preciado, B. (2002). *Manifiesto contrasexual*. Madrid, España: Ópera Prima.

Osornio, F. (2014). Pensamiento puñal. *Revista Tramoya. Cuadernos de teatro*, (120).

Osornio, F. (2014, 16 de junio). Al final del arcoíris: diversidad vs. adversidad sexual. *El Beisman*. Recuperado de <http://www.elbeisman.com/article.php?action=read&id=247#.U6GjwkZmvp4.facebook>

Rosa, M. L. (2014). *Legados de libertad. El arte feminista en la efervescencia democrática*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos.

Red Conceptualismos del Sur (2012). Introducción. En *Perder la forma humana. Una imagen sísmica de los años ochenta en América Latina* (pp. 11-15). Madrid, España: MNCARS.

Rivas San Martín, F. (2006, 28 de septiembre). Post-Pornografía y contrasexualidad. *MUMS Chile*. Recuperado de <http://www.mums.cl/sitio/contenidos/articulos/28sep06.htm>

Rodríguez, A. (2015). Arte, políticas y sexualidades. *Tribuna de Querétaro*. Recuperado de <http://www.tribunadequeretaro.com/index.php/informacion/5574-arte-politicas-y-sexualidades>

Sabsay, L. (2011). *Fronteras sexuales. Espacio urbano, cuerpos y ciudadanía*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Sarmet, E. (2014). Pós-pornô, dissidência sexual e a situação cuir latino-americana: pontos de partida para o debate. *Revista Periódicus*, 1(1), 258-276. Recuperado de <http://www.portalseer.ufba.br/index.php/revistaperiodicus/article/view/10175/7263>

Schechner, R (2000). *Performance. Teoría y Práctica Intercultural*. Buenos Aires, Argentina: Libros del Rojas.

Taylor, D. (2001). *Hacia una definición de Performance* [Blog post]. Recuperado de: <http://performancelogia.blogspot.com.ar/2007/08/hacia-una-definicion-de-performance.html>

Taylor, D. (2011). Introducción. Performance, teoría y práctica. En Taylor, D.y Fuentes, M. (Eds.), *Estudios avanzados de la performance* (pp. 7-30). Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Web de Felipe Osornio Lechedevirgen Trimegisto:

<http://www.lechedevirgen.com/>

Entrevistas a Felipe Osornio Lechedevirgen Trimegisto:

Entrevista con *Lechedevirgen Trimegisto* (Felipe Osornio) (2015). *El Beisman*. Recuperado de <http://www.elbeisman.com/article.php?action=read&id=749>

Entrevista con *Lechedevirgen Trimegisto* (2014) *Revista VICE*. Recuperado de https://www.vice.com/EN_UK/article/leche-de-virgen-trimegisto

Entrevista con *Lechedevirgen Trimegisto* (2015). *El Beisman*. Recuperado de <http://www.elbeisman.com/article.php?action=read&id=749>

La masculinidad, clave de la violencia. Entrevista a «Felipe Osornio, *Lechedevirgen Trimegisto*». (2015). *Parole de Queer*. Recuperado de <http://paroledequeer.blogspot.com.ar/2015/02/la-masculinidad-clave-de-la-violencia.html>

Laura Milano

Comunicadora e investigadora. Doctoranda en Ciencias Sociales y Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Buenos Aires (FSOC-UBA). Tiene su beca doctoral CONICET radicada en el Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género (FFyL-UBA). Escribe e investiga sobre cuestiones vinculadas al cruce arte, género y sexualidades. Ha publicado el libro *USINA POSPORNO: disidencia sexual, arte y autogestión en la pospornografía* (Editorial Títulos, 2014). Integró el *staff* organizador de la Muestra de Arte Pospornográfico de Argentina y actualmente es coordinadora en el Programa PAPO Arte y Política de La Paternal Espacio Proyecto.